

## EL VECTOR INTERNACIONAL AUMENTA EN RELEVANCIA

### *The increased relevance of the international context*

David JORGE  
Wesleyan University  
Universidad Complutense  
jorge@mail.h-net.msu.edu

Fecha recepción: 29/01/2014; Revisión: 26/02/2014; Aceptación: 25/03/2014  
BIBLID [0213-2087 (2014) 32; 165-179]

RESUMEN: Este capítulo se centra en la bibliografía más reciente relacionada con diversos aspectos internacionales de la Guerra Civil. En un análisis necesariamente breve, dada la naturaleza del presente trabajo colectivo, las páginas que siguen buscan definir las líneas seguidas por los historiadores a través de un tema complejo y a menudo infravalorado. Si bien puede apreciarse cierta toma de conciencia acerca de las implicaciones foráneas de la guerra, siempre un tema favorito de la historiografía extranjera, todavía queda por hacer de cara a contextualizar el conflicto utilizando documentación española dentro del panorama internacional en un mundo abocado al precipicio de una nueva guerra general. La guerra de España, que atrajo las miradas de todo el mundo durante un significativo período de tiempo en la segunda mitad de los años treinta, no puede separarse del dramático panorama europeo que condujo a la Segunda Guerra Mundial.

El hecho de que en la actualidad sean principalmente historiadores españoles, y ya no hispanistas, quienes están tratando de reconstruir el pasado basando sus esfuerzos en la investigación en fuentes primarias, representa una excelente señal para la historiografía (tanto nacional como internacional), así como para la propia salud del país, dado que constituye la forma más relevante de progreso en cuanto a una narración del pasado que pretenda ser lo más rigurosa posible.

*Palabras clave:* Guerra Civil española, años treinta, Segunda Guerra Mundial, hispanistas, historiadores españoles, historiografía.

**ABSTRACT:** This article focuses on recent bibliography concerning several international aspects of the Spanish Civil War. It attempts to identify the orientations favoured by historians today when dealing with a complex and frequently underrated subject. However, there is yet much work to be done in order to contextualize the Spanish conflict using Spanish primary material and to situate it, according to the perceptions then prevalent, within a world doomed to engage in a general war. The so-called "Spanish question", which attracted considerable attention in the late thirties, cannot be separated from the dramatic European panorama that led to the Second World War.

The fact that it is Spanish historians (and not merely hispanists, as in the past) who are the main driving force in trying to reconstruct that past on the basis of primary sources, is a positive sign for historiography (both nationally and internationally), as well as for the country itself. Too many works have been written with little reference to Spanish sources. This now seems to be changing.

*Keywords:* Spanish Civil War, the nineteen-thirties, Second World War, hispanists, Spanish historians, historiography.

En el año 2006, coincidiendo con el 70º aniversario del inicio de la Guerra de España, comenzó una oleada de publicaciones que vinieron a renovar, cuantitativa y cualitativamente, el panorama historiográfico. Dentro de dicha proliferación de obras, aquellas referidas al contexto internacional de la contienda han constituido uno de los principales ejes alrededor del cual ha avanzado el conocimiento histórico sobre la misma.

En los últimos tiempos han sido los historiadores españoles quienes mejor han logrado encuadrar la cuestión en el convulso panorama mundial de los años treinta del pasado siglo xx. Dentro de tal marco, el enfrentamiento constituyó una lucha entre democracia y fascismo, tal y como los propios republicanos se hartaron de repetir durante el conflicto mismo. Ni los propios soviéticos veían en España —por su ubicación geográfica, composición socioeconómica y arraigadas costumbres, empezando por la importancia del catolicismo— un campo fértil para el comunismo. El mismo Stalin se encargó personalmente de transmitir tal opinión al entonces primer ministro, Largo Caballero, mediante una carta fechada el 21 de diciembre de 1936<sup>1</sup>. No se trata, pues, de ningún secreto o interpretación a posteriori, sino del mero análisis de la evidencia documental de la época.

1. La carta en cuestión, firmada por Stalin, Mólotov y Vorochílov, es de antiguo conocida, se halla reproducida en numerosas obras y es fácilmente accesible a través de Internet, todo lo cual no es óbice para que los ojos de numerosos autores pro-franquistas sean ciegos para tal documento.

## 1. VISIONES GENERALES

A la infatigable determinación del coordinador de la presente obra, Ángel Viñas, cabe agradecer el mayor acelerón relativo al conocimiento de la Guerra de España durante el período que este volumen colectivo aborda. No obstante, resulta imposible abordar aquí con el necesario detenimiento el contenido de esas obras que han provocado un profundo lavado de cara en la interpretación de la cuestión española no solo en sí misma sino como el principal acontecimiento del mundo de entreguerras. La carrerilla dio inicio en 2006 y todavía no ha visto freno en el momento de escribir estas líneas con la publicación de *Las armas y el oro* (2013) en la que compara las bases materiales y económicas exteriores de la contienda y aclara lo que la dictadura de Franco hizo con la documentación de Negrín sobre el famoso «oro de Moscú». Viñas comenzó con una trilogía (2006, 2007, 2008) —posteriormente condensada en un ligero tomo (2012)— que obligó definitivamente a instalar en la historiografía una nueva interpretación tanto del conflicto español en sí como del papel desempeñado por las diversas potencias europeas de la época. También a eliminar no pocos mitos y falsedades vertidas con unas nada disimuladas intenciones propagandísticas por parte de diversos autores. Tras ello, trabajó junto a Hernández Sánchez (2009) para poner un cierre a la vida de la primera experiencia verdaderamente democrática en España. Nunca satisfecho, las sospechas llevaron a Viñas (2011) a retroceder hasta justo antes del punto de partida desde el que había arrancado, poniendo sobre el papel fundamentadas hipótesis acerca de lo que pudo haber tras el golpe de Estado, tanto a nivel endógeno (con la más que extraña muerte del general Balmes) como exógeno (en lo relativo al todavía muy poco aclarado, pero cuando menos escasamente honorable papel británico en relación con la trama golpista y la organización de la sublevación). Aprovechó asimismo la parte final del libro para poner el dedo en la llaga de los manipuladores de la Historia (tanto autóctonos como desde más allá de las fronteras españolas), en lo que constituyó un aperitivo para lo que vendría con *En el combate por la Historia* y su contribución sobre la apalabrada ayuda italiana al golpe en *Los mitos del 18 de julio*. El esfuerzo por parte de Viñas, con una reconstrucción de la guerra basada en su inquebrantable fe en la EPRE (evidencia primaria relevante de época)<sup>2</sup> a la hora de desentrañar el papel internacional en los sucesos de España, ha supuesto un antes y un después innegable en la historiografía española.

Enrique Moradiellos (2012), uno de los grandes especialistas en el contexto internacional de la contienda, ha condensado sus investigaciones previas en una especie de ágil manual de la Guerra de España. En él se refleja el enfoque de sus renovadoras y bien documentadas obras —especialmente en lo relativo al papel

2. Son innumerables los archivos a través de los cuales Viñas ha desarrollado su labor: públicos y privados de España, Inglaterra, Escocia, Bélgica, Francia, Italia, Alemania, Rusia y Estados Unidos.

británico— publicadas a lo largo de la década previa al período en el cual se centra el presente trabajo<sup>3</sup>.

## 2. LA DIMENSIÓN MEDITERRÁNEA

Un marco que concitó importantes discusiones a nivel multilateral fue el Mediterráneo, mar que registró diversos incidentes de gravedad que no estuvieron lejos de provocar la extensión del conflicto en España más allá de sus fronteras. Este riesgo constituyó precisamente la gran obsesión de las democracias occidentales desde el inicio mismo del enfrentamiento. La necesidad de atajarlo motivó en parte la política de no intervención y la creación en Londres de un comité con el mismo nombre que desvirtuó el Derecho Internacional de la época, al suplantarlo *de facto* el papel que le correspondía a la Sociedad de Naciones (SDN) como garante del sistema de seguridad colectiva instaurado en Versalles. La principal decisión acordada en el seno del Comité de No Intervención fue el establecimiento de un plan de control con el objetivo de limitar el conflicto a las fronteras españolas. Huelga mencionar que tanto Hitler como Mussolini no hicieron sino burlarse en el rostro de los débiles dirigentes franceses y de los cínicos británicos. Stalin, consciente de la creciente autoconfianza y agresividad del fascismo internacional, se decidió a dar batalla en suelo español con el fin de advertir de que la finta italo-alemana iba a encontrarse con límites. Los sucesivos incidentes en el Mediterráneo, en los que se vieron implicados barcos alemanes, republicanos y soviéticos, y sobre todo submarinos italianos, no fueron *peccata minuta* en el marco internacional que envolvió la contienda. Dicha peligrosa deriva motivó Conferencia de Nyon, celebrada en septiembre de 1937, momento decisivo en el ámbito internacional del conflicto —coincidiendo con la reunión anual de la Asamblea de la SDN y un discurso de Negrín que pareció remover la conciencia francesa— y en la que participaron los países mediterráneos a excepción de Italia, que rehusó acudir, y de la propia España, que no fue invitada.

Un buen conocedor del multilateralismo como Neila (2012), en una obra de síntesis sobre la presencia española en el *Mare Nostrum*, lleva a cabo un ameno repaso por un período clave en dicha presencia como lo fue el de la Guerra de España. El conflicto se enfoca desde la perspectiva de «crisis mediterránea en la que se escenificó la crisis de la seguridad colectiva y la erosión del equilibrio mediterráneo en los términos en que éste se articuló desde principios de siglo», y se incide acertadamente que «las coordenadas del Mediterráneo en la crisis española

3. Dejando al margen otras obras de Moradiellos no específicas sobre el marco exterior del conflicto, sobre este cabe destacar fundamentalmente las siguientes: MORADIELLOS, E. 1996: *La perfidia de Albión: El gobierno británico y la Guerra Civil Española*. Madrid: Siglo XXI de España; y MORADIELLOS, E. 2001: *El reñidero de Europa: Las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española*. Barcelona: Península.

desempeñarían un papel central». Considera Neila asimismo que el conflicto «sería incomprensible en su origen y desarrollo sin el ultramar africano español y, en consecuencia, del orientalismo —africanismo— implícito en esa experiencia sobre la que se había sustentado la empresa colonial». Entre otras cosas, explica cómo el bando sublevado, pese a su conservadurismo y marcado catolicismo, lograría el concurso marroquí y vendería la «hermandad hispano-marroquí» contra «los sin Dios», así como loaría la actitud de los soldados marroquíes. Por el contrario, los republicanos, pese a su «imagen paternalista» hacia Marruecos, adoptaron «el discurso tradicional conservador y católico de afirmación de “lo español” y despectivo hacia el “moro” al haberse asociado con los insurgentes». Sin duda, se trata de un trabajo abordado desde una perspectiva novedosa que suscita nuevos debates y abordajes de la cuestión española.

### 3. LA DIMENSIÓN AMERICANA

Más allá del marco europeo, la actitud de los Estados Unidos hacia los acontecimientos de España merece todavía un nuevo impulso investigador. Pese a que el liderazgo de Washington solo se consolidaría de forma indiscutible a partir de 1945, la potencia norteamericana era ya, desde el final de la Primera Guerra Mundial, un actor absolutamente fundamental en las relaciones internacionales de la época. Bosch (2012), en una aplaudida obra<sup>4</sup>, ha arrojado una importante luz sobre las percepciones de la Guerra de España en los Estados Unidos. Para ello se ha centrado en el análisis de las comunicaciones enviadas al jefe del Departamento de Estado, Cordell Hull, principalmente por parte del embajador Claude Bowers —quien desde su nombramiento en el otoño de 1933 suministró despachos enormemente detallados, acertados y premonitorios—, y del seguimiento de las principales cabeceras de referencia al otro lado del Atlántico (*New York Times*, *Washington Post*, *Los Angeles Times*, *Chicago Tribune* y *The Nation*). Sin duda, una tarea ardua y parcialmente representativa de la toma de pulso de la sociedad estadounidense hacia la cuestión española. Dicho trabajo se remonta, en su explicación de los antecedentes, hasta nada menos que 1923, coincidiendo con el inicio de la dictadura del general Primo de Rivera, y culmina evidenciando con claridad el arrepentimiento del presidente Roosevelt —primer líder occidental en percatarse del error— en cuando a su falta de decisión en defensa de la democracia española. En el libro tienen cabida aspectos de importancia y que habían venido siendo pasados por alto en la historiografía, como las grandes presiones del *lobby* católico, tan negativas para la causa republicana, y que ayudaron a marcar el ceñimiento a la Ley de Neutralidad y la implantación de un embargo que a

4. El trabajo de Bosch obtuvo el Premio Willi Paul Adams 2013, otorgado por la Organization for American Historians (OAH), al mejor libro publicado en castellano acerca de la Historia de los Estados Unidos.

comienzos de 1937 pasó de ser meramente moral a legal. Ello no fue una simple anécdota para la operatividad de un gobierno español que hasta entonces venía beneficiándose de la distraída mirada norteamericana para la adquisición de armas de forma subrepticia. Esta nueva aportación deja terreno por conocer acerca del intercambio de impresiones entre Roosevelt y Hull, así como entre el primero y su marcadamente pro-republicana esposa, Eleanor. También sobre la evolución de las visiones personales de los propios Roosevelt y Hull —desde luego, no cabe esperar que intercambiasen entre ellos impresiones del mismo tono y calado que con el embajador— y las contradicciones surgidas de la balanza entre aislacionismo y defensa de unos valores democráticos y liberales ante las amenazas que se cernían sobre tal concepción del mundo en la Europa de entreguerras. Desconocemos también el papel de la inteligencia estadounidense en el proceso de toma de decisiones concerniente a España, con independencia de que este fuese mayor o menor, informativo o de intoxicación informativa. Y cabe también una mayor profundización en un terreno nada anecdótico precisamente: el de los pliegues y distanciamientos entre la Casa Blanca y Whitehall, y más importante todavía, entre Foggy Bottom y el Foreign Office.

El trabajo de Bosch enlaza cronológicamente con la obra previa de Joan Maria Thomàs (2007), la cual toma el relevo en la parte final de la Guerra de España y conduce la relación bilateral a través de la primera parte de la Segunda Guerra Mundial. Si el trabajo de Bosch no resulta concluyente por sí mismo, sí se complementa muy bien con este otro estudio, y ambas obras en conjunto permiten vislumbrar una interpretación global del papel de los Estados Unidos en la Guerra Civil. Thomàs describe la evolución de la antipatía de Roosevelt hacia los sublevados en España y sus amistades fascistas y nazis. Antipatía que fue aumentando con motivo tanto del desarrollo de las relaciones internacionales (con un culmen de decadencia y de vergüenza apaciguadora en la reunión de septiembre de 1938 en Múnich, momento a partir del cual el presidente estadounidense termina de convencerse del trágico error que representaba el *appeasement* británico) como de la influencia de su esposa Eleanor y del embajador Bowers, con quien tenía una cercana relación. Dicho círculo pro-republicano entró a menudo en conflicto con las tendencias aislacionistas imperantes en el Departamento de Estado, con el subsecretario Sumner Welles, obsesionado con el comunismo, a la cabeza. Fue también desde Foggy Bottom desde donde se convenció al presidente Roosevelt para reconocer rápidamente al régimen franquista tras el final de la guerra en abril de 1939.

Continuando por el continente americano, Sánchez Andrés y Herrera León (2011) se adentraron en la documentación mexicana para desentrañar el papel diplomático de dicho país —más que dignamente representado por Narciso Bassols, en primera instancia, y por Isidro Fabela durante el grueso del período en cuestión— en defensa de la democracia española dentro del principal foro internacional de la época, que no era otro que la SDN, combinándolo con puntuales referencias extraídas de fondos españoles y de los propios archivos del organismo de Ginebra. El trabajo previo de Herrera León, con una tesis doctoral centrada en

la labor mexicana ante la propia SDN desde su ingreso en 1931, allanó el terreno en este último punto. No obstante, cabe resaltar que de los cinco bloques que componen la obra, solo dos se centran explícitamente en la labor mexicana ante la Guerra de España, cuestión que se aborda con una excesiva brevedad para constituir el eje central alrededor del cual se presenta la obra —superado ampliamente por el espacio dedicado a los antecedentes y acontecimientos posteriores al período circunscrito al conflicto. Ello se explica por lo limitado del tema abordado para constituir un libro en sí mismo, lo que requiere de un especial esfuerzo de contextualización que ciertamente se realiza con éxito. La ágil y novedosa aportación de ambos autores viene a completar el bien nutrido estado de la cuestión del papel de México respecto a la cuestión española. Los también recientes estudios de Mateos (2009) y Ojeda Revah<sup>5</sup> constituyen un claro botón de muestra al respecto. No obstante, dicho trabajo sigue anclado en un marco bilateral y no se enfoca desde una perspectiva multilateral, por lo que queda harto lejos de agotarse el hasta ahora desierto análisis del papel de la SDN en la Guerra de España<sup>6</sup>.

#### 4. EL ASILO EN LA GUERRA CIVIL

Un personaje relevante en la diplomacia republicana durante la guerra, Miguel Ángel Marín Luna, hizo hincapié hace ya unas cuantas décadas<sup>7</sup> en que el caso de la Guerra de España fue «único en la ya larga historia del asilo, tanto religioso como diplomático. [...] tanto por su volumen [...] como por el tipo de asilados», y lo calificó de «cantera inagotable de problemas políticos, diplomáticos, jurídicos, sociales... a los que hay que añadir la cuestión de la seguridad militar dado el cariz que tomó la guerra a los tres meses de iniciada, con las fuerzas llamadas nacionales del general Franco a las puertas de Madrid». Concluía Marín: «No se ha hecho todavía la historia de este episodio de la Guerra Civil».

El estudio de Moral Roncal (2008), fruto de un exhaustivo trabajo en numerosas fuentes documentales de muy diversa procedencia y naturaleza, ha cubierto buena parte de dicho vacío, esencial para la comprensión de ciertos episodios del desarrollo de la contienda y de su significación internacional. En dicha obra se detallan canjes, intentos de mediación y actitudes heroicas, nobles, reprobables y sucias, además de enfatizar la repercusión política y diplomática que tales hechos conllevaron. El Palais des Nations fue testigo de las enormes disputas surgidas en el seno de la SDN a raíz de la aplicación de un derecho de asilo masivo, tolerado por las autoridades republicanas en un gesto de humanitarismo que, lejos de ser

5. OJEDA REVAH, M. 2005: *México y la Guerra Civil Española*. Madrid: Turner.

6. Investigación llevada a cabo por quien esto escribe y que verá la luz próximamente. JORGE, D.: *Haciéndose los sordos en Ginebra: La Sociedad de Naciones y la Guerra de España (1936-1939)*. Tesis doctoral en curso. Universidad Complutense de Madrid.

7. MARÍN, M. A. 1980: «El asilo durante la Guerra Civil Española (I)», *Algo*, sept.: 114-115 y «El asilo durante la Guerra Civil Española (II)», *Algo*, oct.: 114-115.

agradecido, derivó en fuente inagotable de problemas diplomáticos, particularmente con Chile, cuyo delegado Edwards trató de conducir hacia la hostilidad contra la República a los demás países latinoamericanos, que eran precisamente los principales surtidores de asilo diplomático en sus embajadas y legaciones. El papel chileno a este respecto fue totalmente antagónico al desempeñado por parte de México<sup>8</sup>, principal soporte —junto a Nueva Zelanda<sup>9</sup> y la Unión Soviética— de la causa democrática española en Ginebra.

## 5. LA DIMENSIÓN ASIÁTICA

Siguiendo por nuevos enfoques, sobresale el estudio de Florentino Rodao (2013) centrado en las consecuencias del enfrentamiento español en Filipinas, terreno absolutamente virgen hasta el momento. Difícilmente podría intuirse una repercusión tan directa de los sucesos que tenían lugar en España a semejante distancia. El trabajo de Rodao es abrumador en fuentes (una considerable cantidad de cabeceras de prensa de difícil acceso y entrevistas con testimonios de primera mano, además de documentación procedente de numerosos archivos españoles, estadounidenses y de otras latitudes tan desconocidas para el historiador occidental como Guam, Japón o Filipinas). Además, el autor repite la meritoria tarea de dar un paso al frente y en solitario en terreno desconocido, algo que ya llevó a cabo hace una década con la publicación del resultado de su primer doctorado, dedicado a las complejas relaciones y percepciones mutuas entre la España franquista y el Japón de la Segunda Guerra Mundial<sup>10</sup>. Entonces descubrió aspectos nada anecdóticos, como el que Franco estuviese cerca de declarar la guerra al imperio japonés. En esta ocasión, son dos los núcleos en torno a los cuales gira el libro. Por un lado, los duros enfrentamientos entre civiles —entre los que abundaban empresarios de éxito— pertenecientes a diferentes facciones dentro del propio bando sublevado, principalmente los falangistas liderados por Martín Pou y los monárquicos de un amigo del príncipe don Juan de Borbón y heredero de la gran compañía cervecera *San Miguel*, Andrés Soriano (y en un plano más secundario, los carlistas de Adrián Got). Tal y como hace hincapié Rodao, las diferencias entre facciones político-ideológicas, así como el papel de sus mencionados líderes, constituyen un vivo ejemplo de las derivaciones en que las divisiones existentes dentro del bando sublevado pudieron haber concluido de no haber actuado el Ejército como eje de cohesión y disciplina entre las fuerzas del campo franquista. La segunda gran

8. JORGE, D.: «México y Chile ante la Guerra Civil Española: Dos polos opuestos de actuación latinoamericana en la Sociedad de Naciones», *Actas del XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. Madrid: CEEIB.

9. JORGE, D. 2013: «Bill Jordan: A distant champion for Spanish democracy», *Labour History Project Newsletter* 57 (April 2013). Wellington: 21-25.

10. RODAO, F. 2002: *Franco y el imperio japonés: Imágenes y propaganda en tiempos de guerra*. Barcelona: Plaza & Janés.



conclusión del estudio es la constatación de que la violencia entre compatriotas constituyó un elemento letal en cuanto a un cambio de percepción por parte de los filipinos, y derivó en la irreversible decadencia de la influencia española en el archipiélago. Y ello en un momento en que esta estaba todavía muy presente y era defendida por un porcentaje nada desdeñable de su población, los *filbispanos* que abogaban por la conservación de una tradición cultural que seguía resistiendo frente a la *modernidad* que parecía representar la inserción estadounidense. El año anterior al estallido de la guerra había dado comienzo en Filipinas el inicio de una década de transición hacia la independencia. En aquel momento, «la irradiación cultural española era el soporte de esa influencia económica y política sobre un país que estaba presto a nacer». A partir de julio de 1936, la distancia geográfica fue haciéndose también sociocultural ante una sociedad «incapaz de entender esas riñas barriobajeras de los que hasta entonces habían sido ciudadanos pacíficos y *distinguidos*, un término que se solía utilizar para referirse a ellos».

## 6. LA MISSING DIMENSION

Una de las líneas interpretativas más novedosas de las surgidas en los últimos años ha sido la concerniente al vector de los servicios secretos, la *missing dimension* común entre los historiadores y campo acentuadamente inédito en relación con el caso español, que también se aborda en otro capítulo de la presente obra. Abrieron la veda Ros Agudo y Heiberg (2006). Pocos años atrás, ambos se habían adentrado ya, por separado, en el bando de los sublevados mediante sendas y meritorias obras<sup>11</sup>. En su trabajo conjunto, basado en fuentes primarias inéditas hasta entonces, como la documentación del Servicio de Información y Policía Militar (SIPM) para lo que respecta al conflicto en España —o, ya en lo relativo a la Segunda Guerra Mundial, la Primera Sección del antiguo Alto Estado Mayor—, abordaron el todavía virgen campo de los servicios secretos dentro del campo franquista (no solo españoles, sino también alemanes e italianos) durante la Guerra de España y la Segunda Guerra Mundial.

Por otra parte, el trabajo de Volodarsky (2013) acerca de los servicios secretos soviéticos en España no solo allana el camino para los especialistas del conflicto —y en especial del comunismo, campo tan trillado como desfigurado, en sus diferentes versiones, ramas o heterodoxias—, sino para aquellos soviétólogos interesados en escudriñar el sucio terreno de los crímenes del período estalinista en suelo foráneo. La disección del funcionamiento de los diferentes servicios secretos (no solo la famosa NKVD, sino también otros como GRU —inteligencia militar—, OMS —Komintern— y la más secundaria inteligencia de la Marina) y la

11. ROS AGUDO, M. 2002: *La guerra secreta de Franco (1939-1945)*. Barcelona: Crítica; y HEIBERG, M. 2003: *Emperadores del Mediterráneo: Franco, Mussolini y la Guerra Civil Española*. Barcelona: Crítica.

nada sencilla identificación de sus sujetos (relevados o solapados en sus funciones con enorme frecuencia y escondidos casi siempre tras múltiples pseudónimos) traspasa las fronteras de la obra, toda vez que permite completar o reinterpretar versiones anteriores basadas, nutridas en no pocos casos de intuiciones, dado el desconocimiento previo del funcionamiento de la maquinaria con centro en Moscú. Y, claro está, abre asimismo nuevos senderos a las investigaciones futuras. Si la participación soviética ya constituía de por sí el campo de atracción por excelencia dentro de la inserción internacional en la Guerra de España, cabe esperar que tras dicha investigación continúe el progreso en el conocimiento de tal intervención, así como de las diversas dimensiones de la misma. Si esto ocurre, serán muchos los historiadores que tengan que agradecer a Volodarsky su allanamiento de tan dificultoso camino, repleto de vericuetos cuasi-imposibles de identificar y clasificar para ojos occidentales. Su condición de ex capitán del GRU, unida al manejo de infinidad de fuentes en numerosos idiomas ajenos al común de los historiadores occidentales, hacen de la obra en cuestión el mayor *rara avis* historiográfico surgido en los últimos tiempos, y que complementa perfectamente los avances de Viñas —en un marco internacional global—, Hernández Sánchez (2010) —en lo referente a los propios comunistas españoles— y Aizpuru (2009) —para lo relativo al frente norte, con su rescate y edición del testimonio del intérprete Brusiloff—, en el conocimiento sobre el vector soviético.

La complementariedad entre las obras de Heiberg/Ros Agudo y Volodarsky constituye una primera piedra en tan escurridizo como tenebroso terreno de investigación. A la espera de la apertura de diversos archivos de enorme relevancia que continúan cerrados, como el de la KGB en Moscú o el del MI6 en Londres, además de no poca documentación española todavía no disponible, tenemos hoy ya una importante base a la que ir complementando durante las décadas venideras. No obstante, del contraste entre ambas obras se concluye ya que el bando sublevado contó con una ventaja más a las ya de sobra conocidas durante el desarrollo de la guerra: el eficaz apoyo de la inteligencia alemana (Abwehr) e italiana (SIM) a sus operaciones sobre el terreno, ya fuera mediante el suministro de información y medios tecnológicos o entrenando a los propios servicios organizados en la España franquista. Por el contrario, parece evidente que la inteligencia soviética antepuso siempre las cuestiones internas, con absurdas trasposiciones de las paranoias moscovitas en suelo español, a un apoyo verdaderamente eficaz por parte de los diferentes servicios secretos para el sostenimiento del enfrentamiento bélico en sí. Cabe destacar que la República estuvo dispuesta a poner el suelo español al servicio de las potencias democráticas (Reino Unido y Francia) en el marco de la lucha común contra el fascismo. Franco, por su parte, no dudó en correr enormes riesgos con la inserción alemana sobre el terreno y la economía de España. A la postre, curiosamente, solo le salvó un desenlace de la Segunda Guerra Mundial en la dirección opuesta a sus poco disimulados deseos. De haberse apoderado Hitler de Europa, España se habría convertido en finca de explotación privilegiada para el nuevo imperio alemán.

## 7. OBRAS COLECTIVAS

Por último, hay que señalar la aparición de cuatro obras colectivas en las cuales los factores internacionales del conflicto gozan de gran presencia y de un espacio preferencial, cuando no monopolizan directamente el estudio en sí. Tal es el caso de *Al servicio de la República* (2010), donde ocho autores se encargaron de discernir el desarrollo de una nueva carrera diplomática tras las defecciones masivas producidas tras el golpe de Estado (alrededor de un 90% del cuerpo diplomático dejó de servir al régimen republicano). Dentro de esta triste historia, resultaba necesario rescatar el valor de la lealtad por parte de una minoría de diplomáticos, entre los que no faltaron quienes antepusieron su palabra y deber a una ideología que les situaba mas bien lejos de la causa republicana. Huelga decir que todos ellos lo pagaron caro. Tras dos capítulos introductorios, explicativos de la situación general y en los que Aróstegui teoriza sobre lealtades y defecciones mientras que Viñas define la estrategia de la República en materia de política exterior, cada autor se adentra en una misión diferente. A través del análisis del papel de las embajadas en Londres (Moradiellos), París (Miralles), Washington (Fox), Berna (Rodríguez Ballano), Praga (Eiroa) y México (Mateos) se aprecian los muy diferentes tipos de dificultades a los que sus responsables tuvieron que hacer frente, en condiciones muchas veces desesperadas, así como los diversos grados de eficacia del trabajo desarrollado por los mismos. El libro se cierra con unos cuadros estadísticos y de personal, aportación de enorme utilidad como herramienta para una rápida identificación del personal diplomático español.

En *España en la crisis europea de entreguerras* (Morente, 2011) los dos primeros capítulos tratan la escena internacional. Viñas hace honor al título de la obra y lleva a cabo una reflexión crítica sobre el encuadre de la cuestión española en aquellos tiempos a la par que lamenta los deficitarios intentos de separar —mediante interpretaciones ahistóricas y no precisamente rigurosas<sup>12</sup>— la Guerra de España de la situación general en el Viejo Continente y el posterior desenlace —vaticinado hasta la saciedad por los dirigentes republicanos, con Azaña, Negrín y Álvarez del Vayo a la cabeza— en una nueva contienda mundial. Morente, por su parte, se centra en las relaciones de la República con Alemania, las cuales se mantuvieron —con independencia del total conocimiento de la ayuda de Hitler a Franco— durante cuatro meses hasta su nada sorprendente ruptura, si bien no declarada explícitamente, tras el reconocimiento oficial concedido al bando franquista.

12. Como es el caso de las obras de historiadores de peso tales como Stanley G. Payne y de Zara Steiner, el primero negando la evidencia documental en pro de un objetivo interpretativo concebido de antemano y la segunda ignorando las causas, desarrollo y, sobre todo, el significado del caso concreto español: Véase: PAYNE, S.: *La Europa revolucionaria: Las guerras civiles que marcaron el siglo xx*. Barcelona: Temas de Hoy, 2011; y STEINER, Z.: *The Triumph of the Dark: European International History, 1933-1939*. Oxford: Oxford University Press, 2011.

Al trabajo de Morente hay que añadir el primer capítulo del trabajo de Moreno Juliá (2007) acerca de las relaciones entre Franco y Hitler, continuación temporal de las pioneras obras de Viñas acerca del papel germano en los días del golpe de Estado y el inicio de la contienda, publicadas hace ya casi cuatro décadas<sup>13</sup> y puestas al día en fecha más reciente<sup>14</sup>. No obstante, el grueso de la obra de Moreno Juliá se centra en la Segunda Guerra Mundial.

Resulta imposible, por motivos de extensión, desentrañar aquí los diferentes capítulos referentes al contexto internacional publicados dentro de un extenso volumen colectivo editado por Viñas (2012), surgido como una suerte de contundente respuesta al *Diccionario Biográfico Español*, patrocinado por la Real Academia de la Historia y con múltiples deficiencias, de enorme gravedad en no pocos casos. En dicho volumen se encargan de abordar los aspectos internacionales, siempre desde una perspectiva crítica y desmitificadora de versiones poco convincentes o bien directamente falsas, los siguientes autores: Moradiellos (no intervención), Puigsech (papel de la Unión Soviética), Viñas (intervenciones y retracciones en sus diferentes grados, e influencia en el desarrollo de la contienda) y Eiroa (Brigadas Internacionales). También sobre este último tema cabe mencionar el laborioso y detallado trabajo de Mirta Núñez (2006), centrado en su protagonismo en la prensa aunque siempre convenientemente encuadrado en la evolución general del conflicto.

Durante el curso de verano de la Universidad Complutense celebrado en julio de 2011 en El Escorial, a lo largo del cual precisamente había surgido la iniciativa para *En el combate por la Historia*, nació asimismo la idea de plasmar en un libro la esencia de unas conferencias en las que se denunció, en base a abundante evidencia documental primaria y mediante argumentaciones de una solidez que resultará verdaderamente difícil echar abajo, la grave tergiversación y manipulación que ha rodeado, rodea y previsiblemente seguirá rodeando el acontecimiento histórico de mayor relevancia en la Historia de España. El proyecto cristalizó en *Los mitos del 18 de julio*, tomo en el que diversos académicos ponen el foco sobre algunos de los puntos más controvertidos del conflicto. De los aspectos internacionales del conflicto se ocupó, una vez más, Viñas (VV. AA. 2013), y lo hizo con un *addendum* respecto a su conferencia que ha supuesto toda una bomba en la interpretación del golpe de Estado perpetrado contra la democracia española y, por derivación, del significado global de la contienda: el descubrimiento de cuatro contratos firmados por los monárquicos alfonsinos —concretamente por parte de Pedro Sainz Rodríguez, *número tres* de Renovación Española tras Calvo Sotelo y Goicoechea— con la SIAI (Società Idrovolanti Alta Italia) para la adquisición de material de guerra moderno... con fecha del 1 de julio.

13. VIÑAS, A.: *La Alemania nazi y el 18 de julio*, Madrid: Alianza, 1974 y VIÑAS, A.: *Armas, dinero, dictadura: Ayuda fascista y autarquía en la España de Franco*, Barcelona: Crítica, 1984.

14. VIÑAS, A.: *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: Antecedentes y consecuencias*, Madrid: Alianza, 2001.

Evidentemente, tal evidencia documental echa por tierra la insistente justificación de que la sublevación había tenido lugar como respuesta a la chispa que hizo estallar las tensiones: el asesinato del líder monárquico, José Calvo Sotelo, durante la noche del 12 al 13 de julio —es decir, unos cuantos días después de la firma de los mencionados contratos en Roma, suscritos precisamente por un hombre de la máxima confianza del ulterior *protomártir*. Al mismo tiempo, caen en el ridículo, todavía en mayor medida de lo que ya lo venían haciendo, las interpretaciones del conflicto en clave de simple Guerra Civil —ya que ni tan siquiera el golpe de Estado fue meramente autóctono. Las consecuencias históricas, e incluso sociopolíticas, que se derivan de semejante inferencia en la evolución de la vida española no son cuestión baladí. El que tal descubrimiento, que obliga a una reinterpretación del golpe y de la guerra, tenga mayores o menores repercusiones mediáticas no es ya terreno ni responsabilidad de los historiadores. El capítulo en cuestión contribuye a conocer algo más acerca de la habilidad del general Franco a la hora de posicionarse a la cabeza de la sublevación —desde Tánger y hacia Roma, gracias a su espontánea iniciativa ante los agentes del SIM italiano en la capital del Protectorado español en Marruecos— y capitalizar los esfuerzos de la trama civil monárquica y el apoyo financiero del empresario Juan March.

## 8. CONCLUSIÓN

El presente recorrido, necesariamente breve, permite vislumbrar una clara tendencia al alza en la internacionalización de la historiografía dedicada al conflicto. Ello constituye un claro indicativo de la toma de conciencia, muy especialmente por parte de los historiadores españoles —aunque ni mucho menos de forma exclusiva, siendo la última obra de Helen Graham (2013) un claro botón de muestra al respecto—, de que la denominada *cuestión española*, la cual concitó la mirada de todo el mundo en un período considerable de la segunda mitad de los años treinta, no debe ni puede desligarse del dramático panorama europeo de la década más convulsa del siglo xx. El debate puede estribar en si la Guerra de España fue más el prólogo o la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial, trasladando en este caso el prólogo, como el autor de estas líneas argumenta en su propia investigación ya mencionada, a las tres agresiones cometidas por separado a lo largo de la década de los años treinta en Manchuria, Abisinia y Renania por parte de los tres países que integrarían el Eje. Pero en ningún caso resulta razonable desligar ambos acontecimientos históricos en los que la dialéctica fascismo/antifascismo marcó, mucho más que ninguna otra consideración, la naturaleza de ambas luchas. La intervención directa de las potencias totalitarias (en el caso de Italia, ya en la misma preparación del golpe de Estado y del más que probable enfrentamiento bélico que podía surgir a partir del mismo, posibilidad asumida de lleno por los monárquicos), así como la no intervención de las democracias occidentales (con la profunda hostilidad británica hacia la democracia española y el seguidismo de una Francia débil y asustada, unido a la política aislacionista de los Estados Unidos en

la época), marcaron inexorablemente el carácter y la evolución de la mayor tragedia en la Historia de España.

#### 9. OBRAS CITADAS (2006-2013)

- AIZPURI, M. 2009: *El informe Brusiloff: La Guerra Civil de 1936 en el Frente Norte vista por un traductor ruso*. Irún: Alberdania.
- BOSCH, A. 2012: *Miedo a la democracia: Estados Unidos ante la Segunda República y la Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica.
- EIROA, M. «Brigadas Internacionales: La Solidaridad de la izquierda», VIÑAS, Á. (ed.): *En el combate por la Historia*. Barcelona: Crítica.
- GRAHAM, H. 2013: *La guerra y su sombra: Una visión de la tragedia española en el largo siglo XX europeo*. Barcelona: Crítica.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. 2010: *Guerra o revolución: El Partido Comunista de España en la Guerra Civil*. Barcelona: Crítica.
- MATEOS, A. 2009: *La batalla de México: Final de la Guerra Civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*. Madrid: Alianza Editorial.
- MORADIELLOS, E. 2012: *La Guerra de España (1936-1939)*. Barcelona: RBA.
- MORADIELLOS, E.: «La no intervención: una farsa política y diplomática», VIÑAS, A. (ed.) 2012: *En el combate por la Historia*. Barcelona: Crítica.
- MORAL RONCAL, A. M. 2008: *Diplomacia, humanitarismo y espionaje en la Guerra Civil española*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- MORENO JULIÁ, X. 2007: *Hitler y Franco: Diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*. Barcelona: Planeta.
- MORENTE, F.: «Diplomacia bajo las bombas. La Segunda República y el Tercer Reich en los inicios de la Guerra Civil», Morente, Francisco (ed.) 2011: *España en la crisis europea de entreguerras: República, fascismo y Guerra Civil*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- NEILA HERNÁNDEZ, J. L. 2012: *España y el Mediterráneo en el siglo XX: De los acuerdos de Cartagena al proceso de Barcelona*. Madrid: Sílex.
- NÚÑEZ DÍAZ-BALART, M. 2006: *La disciplina de la conciencia: Las Brigadas Internacionales y su artillería de papel*. Barcelona: Flor del Viento.
- PUIGSECH, J.: «Claves sobre la presencia militar y diplomática soviética: el Kremlin nunca quiso dominar España», VIÑAS, A. (ed.) 2012: *En el combate por la Historia*. Barcelona: Crítica.
- RODAO, F. 2013: *Franquistas sin Franco: Una historia alternativa de la Guerra Civil desde Filipinas*. Granada: Comares.
- ROS AGUDO, M. y HEIBERG, M. 2006: *La trama oculta de la Guerra Civil: Los servicios secretos de Franco, 1936-1945*. Barcelona: Crítica.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, A. y HERRERA LEÓN, F. 2011: *Contra todo y contra todos: La diplomacia mexicana y la cuestión española en la Sociedad de Naciones*. Santa Cruz de Tenerife: Idea.
- THOMÀS, J. M. 2007: *Roosevelt y Franco: De la Guerra Civil española a Pearl Harbor*. Barcelona: Edhasa.
- VIÑAS, A. 2006: *La soledad de la República: El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*. Barcelona: Crítica.

- VIÑAS, A. 2007: *El escudo de la República: El oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*. Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, A. 2008: *El honor de la República: Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*. Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, A. 2011: *La conspiración del general Franco y otras revelaciones acerca de una Guerra Civil desfigurada*. Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, A.: «La Guerra de España, prólogo de la guerra mundial». MORENTE, F. (ed.) 2011: *España en la crisis europea de entreguerras: República, fascismo y Guerra Civil*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- VIÑAS, A. 2012: *La República en guerra: Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, A. 2013: *Las armas y el oro*. Barcelona: Pasado y Presente.
- VIÑAS, A. y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. 2009: *El desplome de la República*. Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, A. (dir.) 2010: *Al servicio de la República: Diplomáticos y Guerra Civil*. Madrid: Marcial Pons.
- VIÑAS, A.: «Los apoyos exteriores, palancas de la victoria y de la derrota», VIÑAS, A. (ed.) 2012: *En el combate por la Historia*. Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, Á.: «La connivencia fascista con la sublevación y otros éxitos de la trama civil», VV. AA. 2013: *Los mitos del 18 de julio*. Barcelona: Crítica.
- VOLODARSKY, B. 2013: *El caso Orlov: Los servicios secretos soviéticos en la Guerra Civil Española*. Barcelona: Crítica.
- VV. AA. 2013: *Los mitos del 18 de julio*. Barcelona: Crítica.